

20
cts.



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

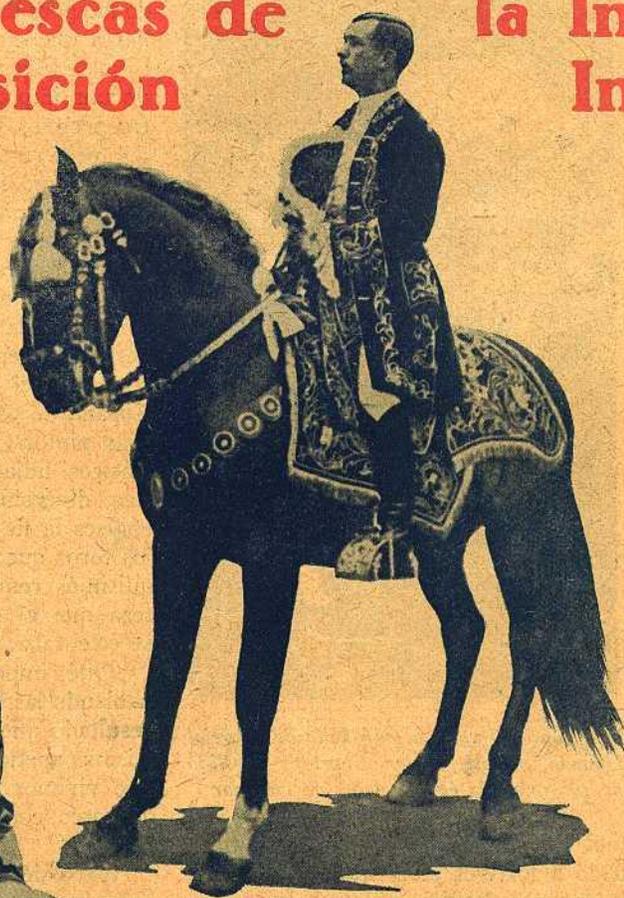
AÑO IV

BARCELONA, 24 MAYO 1929

NUM. 139

Las Goyescas de
la Exposición

la Inauguración de
Internacional de



Joao Brao Nuncio

Rejoneador portugués

Barcelona
1929



Los que las
han torcado



Manuel Giménez "Chicuelo"



Marcial Lalanda

Goya y su época revividos por unas horas en la Monumental de Barcelona



En este gran Certamen Universal que Barcelona ha inaugurado el día 19 de Mayo con motivo de la Exposición Internacional, no podía dejar de tomar parte principal entre sus festejos las corridas de toros; y, al efecto la Empresa Balañá que rige los destinos de la fiesta taurina en Barcelona, se puso al habla con el árbitro de las grandes festividades taurinas en España, el gran taurino, consecuente aficionado y ganadero de reses bravas don Eduardo Pagés, organizando con tan fausto acontecimiento dos grandes corridas Goyescas dedicadas a la Exposición de Barcelona, con una suntuosidad y faustuosidad artística no igualada por ninguna otra corrida que con anterioridad y hasta la fecha se hubiere celebrado.

Las corridas Goyescas de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, han sido algo grande, evocativo, de una realidad tan manifiesta, que momentos hubo que transportados por el aeroplano de la fantasía, (gracias al real ambiente de tales festejos) creíamos ver desfilan entre aquel grupo de lidiadores ricamente vestidos de época de Pedro Romero, "Costillares" y a "Pepehillo" y "José Romero".

Gracias a la veracidad del cuadro indescritiblemente bello, realizado por la presencia de S. A. R., veíamos mezclados y aun confundidos en tendidos, palcos, andanadas y gradas, entre la abigarrada multitud de extranjeros al inmortal Goya que junto con Máiquez trataba de convencer a un estirado inglés y a su rubia acompañante de que "Chicuelo" era "Pepehillo"; mientras Churruga que acompañaba al Príncipe de Udine, les explicaba a los marinos italianos que Villalta era la encarnación perfecta de "Costillares", al tiempo que el Príncipe real de Dinamarca, Kund fijaba sus prismáticos para contemplar a dos castizas manolas a las que requebraba el mismísimo don Diego de Navascués y Figueroa, Marqués del Páramo de San Cebrián y a las que el Tío Castañeras que detrás de mí estaba sentado, trataba de convencerme de que las citadas manolas eran la Cari-blanca y La Tirana las cuales iban en busca de don Francisco Goya y Lucientes y para darle celos a la Duquesa de Alba, que nerviosa y frenética desde el rincón de un palco le hacía señales al inglés que hablaba con Goya para que no le hiciera caso y de esta manera se diera cuenta el inmortal pintor de la Maja desnuda de que ella, la Duquesa le saludaba. Tan vivo y justo era el cuadro que por

un momento confundí a las manolas que desfilan en las calesas a las que mi hija se empeña en convencerme de que son mis Castilla, mis Cataluña y las reinas de la belleza modista y mecanógrafa y que yo aseguraría eran la Miraflores, la Cari-blanca y La Tirana que en su tiempo hicieron ir de cabeza a Goya y por una de las cuales, se pelearon el picador Juan López, don Francisco el de los Toros y Fray Félix del Tránsito que desde



D. Eduardo Pagés, acompañado de Marcial Lalanda y del popular Charlot's (vestido de torero de la época) antes de empezar

una grada del Sol contemplaba arrobado a los tres soles que en el cortejo goyesco desfilaban ricamente ataviadas en las calesas.

Algo grande, digno y fantástico debía hacerse en la cuestión taurina para ponerse a tono con la grandiosidad del Gran Certamen que Barcelona está celebrando con motivo de su Exposición Internacional de 1929 y ese algo grande y apoteósico han sido esas dos corridas goyescas de la Exposición.

LA FIESTA BRAVA orgullosa de haber nacido en una ciudad que ostenta por divisa y hace gala de su empuje hacia el Progreso colectivo de sus habitantes para llegar al engrandecimiento de su nación, celebrando Exposiciones Universales como la de 1888 y la actual Internacional de 1929; quiere llevar, también su grano de arena al Certamen actual y aun que modesto el mismo, no por eso debe desdeñarsele. Dicho grano de arena es el presente número que dedicamos a tan fausto

acontecimiento representado en lo taurino con las dos grandes corridas goyescas que tuvieron lugar en el tauródromo Monumental los días 19 y 20 del presente mes en que se realizó la apertura de la Exposición Internacional con uno de los éxitos más grandiosos que registra la Historia.

Quizá las retinas de los espectadores, ofuscadas por el brillo de los caireles de los trajes modernos, no supieron ver todo el sabor romántico de una época evocativa de los tiempos primitivos del toreo, este día representando la época de Carlos IV y de sus auxiliares que en cabalgata nutrida y vistosa desfilaban por nuestro circo, dando una impresión grata y de sabor retrospectivo, que nosotros románticos del toreo supimos ver y que en general no se supo interpretar con la justeza que la misma requería.

Repetimos que el bello conjunto de una época desaparecida y que por unas horas vivimos, nos hizo gozar y aun soñar con la ya remota época de las gestas de Pedro Romero y Pepe-Hillo con todo el recuerdo clásico de una España de pandereta que recordaba al gran pintor Goya y desarchivaba a sus clásicos lidiadores; haciendo gala de una diversión única y emocionante cual es la fiesta taurina, esta fiesta de los toros que en tal día como el citado quisimos rememorar con toda la justeza que el gran acontecimiento que se celebraba, requería.

¡Qué importa, que taurinicamente hablando las corridas no hayan dado el resultado que los organizadores de las mismas apetecían, si solo aquellas horas que vivimos de un tiempo romántico del toreo, compensaban el esfuerzo realizado!

Aparte de este pequeño lunar, dispensado por no ser de la incumbencia de los organizadores, pues con el toro no se puede uno poner de acuerdo y cuando a este no le dá la gana de embestir, no hay manera de realizar las grandes faenas que el público espera, las corridas goyescas han sido un alarde de buen gusto y una evocación sumamente simpática que han puesto una vez más en evidencia que, hoy en el toreo, como en todos los órdenes de las artes, Industrias y Comercio, España, esta nuestra querida patria ha progresado de una manera asombrosa y admirable, siendo en estos momentos de la Exposición Internacional, Barcelona la que cuenta en su recinto tres plazas de toros, la admiración Universal por la grandiosidad de su certamen, alarde de una grandiosidad no esperada y asombro de cuantos hemos tenido la dicha de presenciarlo.

DOCTOR VESALIO

Las corridas la Exposición

Goyescas en de Barcelona



1
9
2
9

1
9
2
9



19 de Mayo.—PRIMERA CORRIDA
2 Toros de don Eduardo Pagés
(antes Urcola)
Rejoneador: JOAO BRAO NUNCIO
6 Toros de la vacada de Concha y Sierra
Espadas: CHICUELO, M. LALAN-
DA Y VILALTA



20 de Mayo.—SEGUNDA CORRIDA
2 Toros de Darnaude (antes Campos
Varela)
Rejoneador: D. ANTONIO CANERO
6 Toros del Excmo. Sr. Duque de Tovar
Espadas: CHICUELO, M. LALAN-
DA Y E. TORRES



Dos palabras a mis lectores

El magno acontecimiento presentado en estos días Goyescos, en nuestra Monumental, requería otra pluma mejor cortada que la de este humilde cronista, para relatarlo. Encontrábame yo perplejo para poder acometer mi semanal tarea, de dar cuenta a los lectores de LA FIESTA BRAVA lo presenciado en el ruedo de nuestra plaza Monumental, durante la celebración de las dos corridas Goyescas, que con motivo de la inauguración de la Exposición Internacional de Barcelona, había organizado nuestra empresa, cuando una feliz casualidad libróme de tan árduo compromiso. Había yo al entrar en la plaza notado la presencia en la misma de ciertas personalidades desconocidas y aun invisibles para la inmensa muchedumbre que ocupaba todas las localidades de nuestra grandiosa Plaza de Toros. Efectivamente, en la meseta del toril estaban ocupando unas sillas un grupo histórico de excelentes aficionados. Presidíalo un hombretón, vestido con un recio gabán y tocado con amplio sombrero de copa color blanco, a su derecha encontrábase un apuesto joven andaluz aficionado castizo y no mal escritor de cosas de toros, junto a éste, hállabase un hombre recio, fuerte y de porte jacarandoso, co-

mo de unos cuarenta años, vestido elegantemente con el traje usado por los toreros dieciochescos, síguele un muchacho cimbreño de muy parecido semblante y vestido del mismo modo; a la izquierda del Sr. D. Francisco Goya y Lucientes—ya se despejó la incógnita—están otro joven elegantemente vestido de casaca y tocado con sombrero alto que responde al nombre de Máizquez, quien da costado al poetaastro Comella. Detrás y como a guardia de honor de los anteriores están, un oficial de la marina que a no ser por el uniforme, más pareciera un fraile franciscano, tal es la cara de tristeza y arrobamiento que presenta el gran Churruca, síguele un torero patillado, Costillares se llama, otro torero alegre dicharachero, elegantemente vestido y con traje perfumado cual rica dama les acompaña, habrá el lector adivinado ya a don José Delgado Pepehillo en él.

No os hemos presentado a todos los demás personajes creídos de que los conocíais que, pero por si hubiese dudas os diremos que a la derecha de Goya, están don José de la Tixera, Romero y su hermano José. Pues bien, la estancia de estos señores en la meseta de toriles me ahorra a mí del

trabajo de relatar o comentar estas corridas. Pude gracias a un buen amigo acercarme a tan ilustres personajes a los que pedí hora para un interviú; contestóme don José de la Tixera que pasara el martes por la Fonda de Oriente donde se hospedaba hasta el jueves en que saldría en la posta para Madrid; pero cuán grande sería mi contratiempo y mi sorpresa al encontrarme que en el Hotel de Oriente nada sabían de tal señor Tixera, asegurándome muy formalmente el encargado del registro de que a ninguno de los que yo preguntaba conocían de vista, no obstante dijóme, hay aquí un pliego cerrado con obleas de colores, dirigido a un tal "D. Antonio Bote y Acebedo, boticario de la calle de la Carrera de San Gerónimo, Madrid. De su amigo J. de la Tixera". Pude convencer al hotelero de que yo haría llegar el pliego a manos del interesado y entregómelo, cosa que haré cuando llegue mi hora de visitar otras regiones donde pueda ponerme en contacto con los que han sido ya en este mundo; y en tanto lo transcribo aquí para en bien de mis lectores, justificarme.



"Chicuelo", Marcial Lalanda, Villalta y sus cuadrillas ataviados con los trajes de época, desfilando antes de empezar la corrida La Reina de la belleza de Castilla-León, señorita Esperanza del Caño tocada con mantilla de madroños, durante el despeje

Dice así el manuscrito:

"Barcelona, 20 de Mayo de 1929.

Mi querido y buen amigo Antonio: Conforme le prometí le escribo a Vd. para darle cuenta de nuestras andanzas por esta Barcelona.

Llegué el día 18 a las cuatro de la tarde, la silla de Postas entró en el gran patio de la "Fonda de Oriente" que está en el paseo llamado de las Ramblas, siendo recibido por mis buenos amigos *Don Francisco* que ha venido a inspeccionar el adorno de la Plaza de Toros; *Comellas* y *Máiquez*, que creo están en tratos con el Santo Hospital para dar unas funciones en el "Teatro de la Cruz", *Churruca* que está ultimando su tan debatido viaje alrededor del mundo y los *Romero*, *Pepehillo* y *Costillares* que quieren conocer a la actual torería. También vi a *Moratín* que está pasando una temporada en Cataluña, pero en cuanto vió a *Comellas* conmigo, soltó tres o cuatro epigramas y se retiró.

No le hablo de la ciudad y de su aspecto alegre y bullicioso por cuanto Vd. ya la conoce, y además por cuanto mi promesa fué de darle cuenta de estas tan cacareadas corridas "goyescas". Voy pues a ello, pero antes permítame que le anticipe que las calles están llenas de gente, que no se usan ya calesas, ni carrozas y lo que es más chocante, no he visto ni un caballo, aquí las gentes van en unos carrromatos de distintos tamaños, los hay en que caben lo menos cien personas, carrromatos que andan solos, no he podido explicarme todavía su mecanismo, *Costillares* dice que es cosa del diablo; *Don Francisco* que ha estado en París dice que es cosa del fluido magnético; en fin sea ello lo que fuere, el caso es que estos carrromatos nos transportan en poco tiempo a la Plaza de Toros. Esta es una cosa sumamente seria, por su grandiosidad y por su belleza. Están hoy sus puertas adornadas con ramages y flores, rosas y claveles que abundan aquí tanto o más que en la huerta valenciana y en los cármenes de mi tierra. Hay en la puerta principal unos bonitos escudos formados con claveles de varios co-

lores, están el de España y los de los cuatro *corregimientos* de Cataluña; Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona. El interior de la Plaza también está adonado, y por cierto con sumo gusto; todas as delanteras de palcos, gradas y andanadas están cubiertas por ricos tapices y preciosos mantones chinos o de Manila; la barrera presenta un bonito dibujo, y en el ruedo por unos momentos—lo retiran antes del primer toro—hay un inmenso tapiz cuyo centro es una reproducción exacta del aguafuerte de *Don Francisco*, el titulado "El salto de Martínchu", va con una orla de estilo barroco muy apropiada y me dicen es obra de los artistas catalanes Sres. *Terruella* y *Fernández*. A *Goya* le gustó mucho felicitando a sus autores. ¡Ay amigo Antonio! Si preciosa estaba la plaza cuando nosotros entramos que te diré de cómo quedó al poco rato. ¡Qué de mujerío! ¡Qué de bellezas! Morenas, rubias, trigueñas, altas, bajas, gordas, flacas, catalanas, castellanas, valencianas, andaluzas o extranjeras, de toda España, de toda Europa y de toda América las había, con mantilla de encages, con madroños, con peineta, con sombrero a la francesa, en fin amigo un Paraíso. *Pepehillo* piropeó a unas cuantas y aun díjome que tenía tres o cuatro pañuelos recibidos como recuerdo. *Don Francisco* tomó apuntes, pues, díjome, va a hacer una colección de bellezas femeninas. No me cabe la mejor duda que

en estos días habrá cosechado unos cuantos buenos modelos.

Pero veo que me voy extendiendo mucho y no le doy cuenta de las corridas que es lo que a Vd. le interesa, pèrdone el amigo, ya que la grandiosidad de la cosa hizo el que divagase un algo.

Fuimos en una de esas carrromatas que le he dicho: *Goya*, *Comellas*, *Churruca*, *Máiquez*, *Pedro* y *José Romero*, y el que suscribe; la empresa nos aposentó en la meseta del toril. *Moratín* también tenía asiento con nosotros pero por no estar cerca de *Comellas* fuese a una andanada.

Y doyle ahora cuenta de lo visto en el ruedo:

A las cuatro y media en punto de la tarde y estando el ruedo completamente limpio de gente ¿por qué no harán esto en Madrid?—salieron los trompetas del regimiento de Dragones del Rey, a los que seguían tres calesas—¡las únicas que he visto aquí!—en las que iban las belles reinas de la belleza de Cataluña, de Castilla, mecanografía y modistera de Barcelona, con dos guardias a caballo de escolta cada calesa, seguía la magnífica carroza del Duque de Tovar, luego un grupo de garrochistas, otro de portadores de la media luna, seguíanles unos chulillos con perros de presa y luego un numeroso grupo de chisperos y gente del pueblo. Detrás de ellos cuatro alguacillos precedían a los lidiadores que fueron el primer día el rejoneador portugués *Nuncio*, con los espadas *Chicuelo*, *M. Lalanda* y *Villalta* y el segundo día, el español *Cañero*, *Chicuelo*, *M. Lalanda* y *E. Torres*, seguíanles las cuadrillas de peones y rehileteros con los picadores, chulillos, mulilleros y demás empleados del servicio.

El público aplaudió estos desfiles que con el adorno de la plaza daba un verdadero sabor artístico y de época, al espectáculo. El palco presidencial estuvo ocupado por el *Serentísimo Infante Don Jaime*, tataranieta de nuestro *Rey don Carlos* (Q. D. G.), acompañado por los príncipes *Udine*, de Italia y *Kund*, de Dinamarca, con

Sánchez Beato

La casa de los monederos, pelacas, carteras, cinturones y artículos para viaje. Fabricación propia.

Teléfono núm. 2035 A Pelayo, 5 - BARCELONA

sus correspondientes séquitas de ayudantes y gentiles hombres. A los acordes de la Marcha Real fué saludada la entrada y la salida de tan ilustre personal, al que el público tributó una calurosa manifestación de cariño.

También asistió, aunque pasó inadvertido de momento, el general *Primo de Rivera*, Presidente del Consejo de S. M., al que se tributó a mitad de la corrida—que fué cuando le vimos—una justa ovación como prueba de afecto y adhesión a su modo de ensalzar nuestra España ante todas las naciones extranjeras.

¿Qué de quién fueron los toros que verá Vd. saber amigo D. Antonio? A no ser por mi gran afición y aun con la ayuda de *don Pedro Romero* que Vd. bien sabe es en ello muy inteligente, no hubiera sabido contestarle. Los dos que rejoneó el portugués, fueron de un tal Eduardo Pagés, pero por lo que pude colegir por el tipo y pelo de ellos, así como por algunas explicaciones que me dió el “hacedor” de la vacada, son de los que en nuestros tiempos fueron del Duque de Vista-hermosa. Poco juego dieron, especialmente el primero muy quedado. En su lidia apreciamos las buenas dotes de caballista, rejoneador señor *Brao Anuncio*, quien además se acreditó en saber poner rejones en todo lo alto, pero en lo que más nos gustó y por ello fué muy aplaudido fué poniendo “garapullos” a caballo, verdaderamente es una cosa preciosa ver al ginete, adelantar, cuartear su caballo como si pie a tierra estuviera y al llegar a jurisdicción levantar los brazos y clavarlos en lo alto del morrillo. Remató a estos dos bichos muy valientemente por cierto un muchacho llamado *Calderón de la Barca*.

Corrieronse el segundo día dos toros de Darnaudé procedentes también de la casta de Vista hermosa, los que dieron muy buen juego y en ello pudimos aplaudir en verdad al caballero cordobés *D. Antonio Cañero*, quien vestido a la jerezana y montando preciosas jacas andaluzas, nos dió unas cuantas lecciones del hermoso toreo a caballo. ¿Qué decir de la majeza de

este ginete ante un toro bravo? ¿Cómo explicar la valentía del caballero ante un toro manso? Todo cuanto se diga es poco. *D. Antonio Cañero*—ya lo escribió hace años un mi amigo apodado “Civil”—es hoy por hoy “torero



Villalta clásicamente vestido a lo “Costillares”, saluda sonriente a la afición

y muy torero a caballo”. Las ovaciones fueron continuadas durante su ejercicio. A su primer toro le remató con el estoque y el otro le apuntilló desde caballo. Dió la vuelta al ruedo y tuvo que saludar infinidad de veces. *Don Francisco* le sacó unos apuntes y según creo además de hacer una colección de aguas-fuertes con estas bonitas suertes del toreo a caballo, le ha prometido hacerle un retrato.

De casta del Duque fueron todos los toros ya que los hoy llamados de la viuda de Concha y Sierra, proceden de la ganadería de Vázquez o sean del duque y de Cabrera, y los de Tovar, proceden de Santa Coloma, también de sangre de los del Duque de Vista-

hermosa. Pero por lo visto no hubo buen cuidado en la selección por cuanto de doce toros únicamente vimos uno bravo de verdad, aunque no pudimos apreciar su pujanza y poderío, ya que a la tercera vara se cambió el tercio, pues el público aquí es muy pusilánime, no permitiendo se castigue mucho a los toros, quizás convencido del poco aguante que tienen hoy día, y lo que en un principio nos pareció mal, hubimos luego de celebrarlo por cuanto llegó noble, entero y suave a la muleta, cosa que le valió a *M. Lalanda* para hacer una bella y gran faena; esto ocurrió el lunes; asimismo el último toro que de salida parecía manso o tonto fué poco después de ser picado, aderezándose al extremo que acudió franco a banderillas y estuvo noble y pastueño en el último tercio en el que *Enrique Torres* obtuvo un resonante triunfo. Pero vayamos por partes, terminemos de analizar el juego que dieran los toros y su presentación, antes de hablar de los toreros. Los llamados de la Viuda, estuvieron bien presentados en cuanto a trapío, pero mansos completamente, reservados y sosos en demasía. Los del Duque de Tovar, desiguales, algunos mansos, otros cornalones, otro el primero corniapretado en demasía, el corrido en cuarto lugar—lidia ordinaria—buey absoluto y reparado de la vista, fué substituído por un novillo de Aleas que fué protestado y retirado al corral, saliendo luego en su lugar otro manso de la vacada castellana de Villarroel. Como vé Vd. únicamente dos toros bravos pudimos ver para los toreros de a pie y ello fué una lástima pues, mucho público del que presencié estas corridas no supo apreciar o mejor dicho no pudo apreciar la valía de los toreros que creía ver en todos los toros lances y suertes que otros han visto en los ruedos o que han oído contar a algunos aficionados.

He de anotarle referente a la mansedumbre y malas condiciones de los toros jugados, el que *D. Pedro Romero*, al salir de los toros el lunes le dijo a *Pepehillo*:—¿Ve vuesa merced como no sólo en Castilla hay toros mansos



Señorita Elodia Doménech, Reina de la belleza de Cataluña desfilando en la cabalgata goyesca



Las señoritas Paquita Roig y Mari Armengual, Reinas de la belleza de las modistas y mecanógrafas respectivamente

y reservones? Hay que desengañarse de que en todas partes cuecen habas,—a lo que contestó *Delgado*.—La prueba de que no me importan nada los toros castellanos es que para el año que viene cuando vaya a Madrid, les haré traer de Valladolid o de Salamanca, todo esto que de mí se dice son envidias, yo no pongo reparos a los toros,—así debe ser, replicó el maestro.

Como sé su desmedida afición a nuestra fiesta y su gusto en guardar noticias de todo lo que a ella se refiera voy a darle una apreciación la mejor ajustada, acerca de los lidiadores en estas dos corridas.

Chicuelo, es un muchacho andaluz, qué por lo que pude apreciar en él es un remedo de nuestro *José Delgado "Pepehillo"*, en los pocos momentos que sus toros—le salieron lo peorito que había en los toriles—le permitieron, demostró no solo conocer muy bien el toreo si que ser un torero lleno de florilegios y adornos, de esta misma opinión son *Churruca*, *Máiquez* y *don Francisco*, que ya sabe Vd. son buenos catadores de lo bueno, y lo mismo me dijo *don Pedro Romero*, la segunda tarde y son estas sus palabras: "Si a este muchacho le toca el toro de *Lalanda*, créame Vd. que en vez de ver un toreo sabio, hubiéramos visto un toreo alegre que ni éste y señalaba a su hermano y menos éste, por *Pepehillo*, han soñado jamás en presenciar en los ruedos".

Marcial Lalanda, aquí debo de dar mi opinión yo mismo: aunque no obstante coincida con la de todos nuestros amigos y con la de todo el numeroso público que ocupaba las localidades de esta grandiosa Plaza. *Lalanda*, es un gran torero, conoce el toro desde que sale y sabe la lidia que puede dársele en cada tercio, puede muy bien codearse con *don Pedro Romero*. Sus faenas con los mansos de la viuda—protestadas por los que solo quieren ver pinturerías del torero sin capacitarse de cómo es el toro—me lo acreditaron de gran torero, si luego en el toro de *Tovar*, no le hubiese visto saber dominar a un toro, bravo, entero y de poder, y hacerle luego una faena magna. A este toro le puso dos pares de *garapulos* con una valentía enorme, cosa para nosotros desconocida, y que fué muy ovacionada.

Nicanor Villalta. Lo que vimos en este muchacho alto y recio es una cosa insólita. Vd. amigo Bpte, recuerda bien el modo como se mataban los toros en nuestra infancia, recordará Vd. así mismo cuando "Costillares" sacó el modo de estoquear a los toros aplomados y mansos que son los más; pues

bien, *Villalta* mata a los toros mejor, pero mucho mejor que *Pedro Joaquín*. Como que así mismo lo dijo el propio "Costillares" al ver como entraba y salía de la suerte el baturro. "¿Cómo se llama de esta estocada—preguntó a uno que estaba detrás de él—*a volapié*—le contestaron—pues amigos, os diré—repuso—que esto es lo que yo intenté hace años y que quiero ejecutarlo aun, pero sin que nunca haya podido

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

Se han publicado:

TOROS Y TOREROS en 1928

5 Pesetas

LOS ASES DEL TOREO:

Armilita Chico, Vicente Barrera, Félix Rodríguez, Enrique Torres, Gitanillo de Triana, Antonio Posada.

La 0'30 cada título

EL ARTE DE VER LOS TOROS

Guía del espectador 3 Pesetas

Manual el más nuevo y completo, indispensable para el aficionado, CON NUMEROSAS ILUSTRACIONES.

Estas obras debidas todas a la pluma de UNO AL SESGO se encuentran en todas las librerías de España y América, y se mandan también **contra reembolso** dirigiéndose a esta administración

Aragón, 197.— BARCELONA

salirme la suerte tan limpia ni tan hermosa como la ejecuta este mozo". De cómo se entusiasmaría "Costillares" que arrojó su sombrero al diestro y aun insistió con *don Francisco* para que le sacase un dibujo.

Enrique Torres, un chaval valenciano, valiente y bullidor, en lo segundo tanto como *Pepehillo* y aun como mi hermano *José*, que si bien Vd. sabe me ha ocasionado serios disgustos por no seguir mis lecciones en el toreo—dijome *Pedro Romero*,—en cambio no dejó de reconocer de que es de gran valía su trabajo. Como mi hermano—prosiguió el *maestro*—sigue por lo visto las huellas del sevillano y *Chicuelo* y *Torres* forman una verdadera pareja de toreros alegres y zaragateros. ¡Vaya manera de manejar la capichuela! todos los presentes incluso el mismo *Costillares*, estuvimos conformes en que estas verónicas de *Torres* fueron una cosa sumamente bonita por su valentía y por su ejecución. Goya sacó unos apuntes que irán a engrosar su ya copiosa colección de "Tauromaquia". Con la muleta también nos gustó el muchacho ya que en

el último toro de estas corridas hizo la gran faena, unos pases estando completamente quieto—*Pepehillo* dice que él no se atrevería a darlos, *Pedro Romero* quedó mudo de asombro al verlos y *Costillares* dijo que ello le parecía imposible, luego unos naturales con la mano derecha, y además una especie de juego que aquí llaman "molinetes" en que el torero dió una vuelta completa, liándose la muleta en el cuerpo y dentro mismo de los cuernos, créame Vd. que es cosa prodigiosa ver lo que hizo este muchacho, y dícenme además que éstas y otras suertes nuevas y muy vistosas sabe hacer, lo mismo que otros toreros, por lo que en verdad hay que convenir y así estuvimos todos conformes de que hoy por hoy, los toreros saben más, y hacen más cosas y mejor hechas que en nuestros tiempos. Y no es exageración mía ni apasionamiento por el espectáculo, ahí están de testigos mis amigos y acompañantes los buenos aficionados *don Francisco*, *Churruca*, *Moratín*, *Máiquez*, *Comellas*, así como nuestros toreros, ídolos de la afición *Pedro Romero*, *Costillares*, *Pepehillo* y *José Romero*.

A este muchacho, *Torres*, al final de la corrida le pasearon en hombros por la plaza, y no le dieron el toro porque no es costumbre, pero diéronle sí las orejas de la res que aunque ningún provecho material ello pueda darle, es un alto galardón o premio que raramente se concede a los lidiadores.

Y voy a cerrar, amigo don Antonio, pues se acaba la vela y es hora de recogerse ya; pero antes permítame que recuerde que estas dos corridas "Goyescas" celebradas en Barcelona, han sido una manifestación preciosa, lucida y repleta de grandezas, de nuestra fiesta de toros, ensalzada por la presencia de príncipes de sangre real y próceres de todos los países, así como por la cantidad de bellezas femeninas que nos han deleiteado con su presencia en estas dos tardes Goyescas. ¡Ay amigo Bote! estas hermosas mugeres nos hacían ver una vez más cuán hermosa es nuestra fiesta, cuán grande es nuestra España con sus preciosas mugeres que como dijo el poeta:

"España, claveles rojos,
hembra de carne morena,
que tienes negros los ojos
y el alma de macarena".

El jueves partiremos y esperamos (D. M.) llegar a Madrid, para poder de palabra darle cuenta de nuestra excursión a Barcelona; póngame a los pies de su señora parienta y Vd. mande cuanto guste a este su afectísimo amigo que su mano besa.

José de la Tixería"

F.º ROYO "LAGARTITO I"
A p o d e r a d o :
Aniceto Pérez Toledo
Embajadores, 14. Madrid

Roberto Espinosa Rondoño
A p o d e r a d o :
VICENTE IBÁÑEZ
Aragón, 323 - Barcelona

JOSÉ ROYO "LAGARTITO II"
A p o d e r a d o :
Aniceto Pérez Toledo
Embajadores 14. Madrid



LA TORERIA ANECDOTICA Y CHISPEANTE

¡VE HOME YA TE COGIO!

De "Guerrita" se cuenta y se dice que si da o no da; al gran "Rafael" se le hace pasar por un ser hurraño, incapaz de sacar de un apuro a nadie y ello no es verdad, como verá el curioso lector con el siguiente relato. "Guerrita" en una ocasión dió... un buen consejo a un muchacho banderillero cordobés, al que le habían recomendado varios amigos y contertulios del "Club Guerrita" de Córdoba. Ocurrió el caso que el muchacho tuvo que salir para Madrid a torear con un novillero de su tierra, por lo que el "Califa", cogió al "chavea" y le espetó:—Mira niño, en Madrid son gente mú entendía en cosas de toros y en todo lo de la vida, conque procura quear bien y no meter la pata en uáa, pues de lo contrario te van a toñar a "Chufra" y se te van a chunguear de lo lindo, conque ya sabes, mucho ojito con lo que se jase y lo que se dice.—Escuchó el muchacho el sermón y muy agradecido se despidió del maestro, dispuesto a tener siempre presentes sus notables advertencias.

Y ya una vez instalado nuestro héroe en la Villa y Corte, tuvo que salir para hacer algunas visitas, por lo que cogió un tranvía y al ser requerido por el cobrador para donde quería el bi-

llete exclamó muy ufano a la *Glorietada de Bilbao*.—¿Querrá V. decir, le objetó el tranviario, Glorieta de Bilbao?—¿Bueno home, ya te equivocará tú alguna vez, replicóle amostazado; y por donde al poco rato sube una pareja de guardias con tricornio, al tranvía a tiempo en que el coche para ante la célebre fuente mitológica y el conductor dice: "¡Cibeles!" a lo que nuestro hombre, satisfecho de poder devolverle la pelota, exclama:— ¡Civiles! querrá usted decir. ¡Ve home ya te cogio!

MIS ANTE Y YO

Leche Horlick's

Allimento completo indicado en todas las edades. Especial para tratamiento a régimen.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

PEDRO BASAURI "PEDRUCHO".— EL SOBERANO DE LA SUERTE SUPREMA

De cuantas suertes hay en el toreo, la más gallarda, la más arrogante a la par en que más exposición tiene el torero al ejecutarla es la de la suerte de matar. Y en esta el volapié es la más emocionante, donde el torero expone más, por cuanto el matador tiene que ir decidido hacia el peligro, hacia su enemigo que es el toro aguardándole con sus dos terribles defensas, que son dos puñales. El volapié clásico, el volapié verdad, en que el torero da la sensación de dominio de la fiera y de superioridad por sus coquecimientos y su valor ante una res, son muy pocos, contados los toreros que lo ejecutan. Algunos, pasan por volapiedistas, cuando únicamente son tumba toros, los otros, los más asesinan impunemente a los astados que les sueltan; niños pilongos del toreo, deben su nombradía y su encumbramiento a un momento, o a un lance más o menos estudiado anteriormente ante un espejo. ¡Y por ello y unos cuantos pinchazos

en la tabla del cuello entrando de cualquier manera ostentan el título de matador de toros! ¡Qué sarcasmo!

Uno de los escasos diestros que practican el volapié verdad, siendo además torero de los pies a la cabeza es "Pedrucho". "Pedrucho" conecedor del toro, cosa imprescindible para poderse llamar maestro, domina todas las suertes, sus lances con el capote no los iguala ninguna figura de las que por azares de la suerte o de lo que sea, ocupan puestos preeminentes en el toreo, banderillero fácil y elegante, puede codearse con los mejores rehileteros de la actualidad y su volapié, lo hemos dicho anteriormente y lo tienen así reconocido los aficionados antiguos, los que recuerdan un "Machaquito", un "Mazantini"; un "Espartero" o un "Frasculo", es único, por ello es que los públicos todos que han podido saborear la forma clásica, valiente y precisa del volapié de "Pedrucho" le llaman "El soberano de

la suerte suprema".

El año pasado "Pedrucho" demostró cómo practica el volapié "Pedrucho" el toro mejor muerto en Barcelona 3 de Junio, ganado de Santacoloma lo fué por Pedro Basauri.

Su cartel es enorme, en cuantas plazas se anuncia, y siempre con letras grandes, "Pedrucho" llena la plaza; y todo ello es porque el público, harto de mogigangas y de niños bien del toreo, quiere toreros, toreros en toda la extensión de la palabra que dominen, que jueguen con el toro y que tras las florituras que permitan las reses, sean estas muertas y muertas a volapié, el volapié verdad, el volapié clásico, el volapié de "Pedrucho". "El soberano de la suerte suprema".

EL PRIMER ESPADA

VELADA NECROLOGICA EN EL CLUB JOSELITO

El jueves 16 del corriente y con motivo del noveno aniversario de la muerte de "Joselito", se celebró una velada necrológica en el club Montepió de su nombre.

Presidía, un precioso busto del llorado maestro, moldeado en cera por el profesor de la escuela de Bellas Artes Sr. Canseras.

Abrió el acto el Sr. Fajardo presidente de la entidad, quien en sentidas palabras expuso el motivo de la velada haciendo una pequeña biografía del diestro desaparecido, cuyo cuerpo ensangrentado cayó en el ruedo de Talavera, muriendo al poco rato en la enfermería de aquella plaza, recuerdo que ha reproducido con todo el arte profesional y el cariño y admiración que a Joselito tenía, el buen amigo Sr. Canseras, habiendo modelado el cuerpo exámine del menor de los Gallos y que pudimos luego admirar en la secretaria del Club transformada en sala de enfermería de la Plaza de toros de Talavera. Luego el Sr. Guzman, recitó sentidas poesías en memoria de José, y así mismo los Sres. Lorente, Gil, Julián de Francisco y otros leyeron trabajos originales, también se leyeron unas cuartillas del Sr. Vila director del semanario zaragozano "El Chiquero" y otras del Sr. Serrano (Azares) de El "Diluvio" de Barcelona.

Nuestro Director "Doctor Vesalio" pronunció unas palabras ensalzando a Joselito y haciendo resaltar la suma importancia de su paso por el toreo. Finalizó la velada D. Tomás Orts "Uno al Sesgo" quien contando anécdotas de Gallito, nos lo presentó como a aficionado verdadero de su profesión y como a hombre ecuanime en y fuera del ruedo.

Asistieron representantes de la mayoría de Peñas y Clubs taurinos así como distinguidos aficionados, abundando así mismo el bello sexo que realzó aun más la importancia del acto con su presencia.

La Junta del Montepió Joselito recibió muchos plácemes por la organización del acto, recibiendo así mismo el Sr. Canseras muchas felicitaciones por sus preciosas reproducciones en cera del cuerpo inanimado de Joselito yacente en la mesa de operaciones de la enfermería de Talavera y del busto que presidió el acto.

ELADIO AMORÓS
Apoderado:
PEDRO SÁNCHEZ
San Justo, 1 y 3-Salamanca

RAMON LACRUZ
Apoderado:
CARLOS CUADRADO
Paseo Marqués Zafra, 15
M A D R I D

EMILIO MENDEZ
Apoderado:
Franc. Fiñana Caballero
Buenavista, 43.- Madrid

Las grandes figuras del toreo contemporáneo

Manuel Jiménez "Chicuelo"



Un percance sufrido en la Monumental, le ha retenido alejado unas semanas de los cosos taurinos. Fué alcanzado por el toro en un momento de pundonor del torero. Ya repuesto de este lamentable percance, reapareció el día 12 en Alicante para venir luego a Barcelona el 19 y 20 a torear las corridas Goyescas, en las que no pudo lucir por la mansedumbre de los toros y no estar repuesto todavía del percance sufrido; pero torero es CHICUELO que cuando vuelva a torear brillará con todo el excelso arte que lleva dentro; arte de torero afligranado y grande, de un estilo propio y personal, por nadie igualado.

De nuestros corresponsales

MADRID

REAPARICION DE MARQUEZ

Día de la Ascensión, 9 de Mayo.—El escandaloso abuso de los precios fijados para esta corrida extraordinaria—el cincuenta por ciento de elevación sobre las anteriores, siendo el cartel de idéntica categoría y presupuesto—determinó que la plaza no se llenase y originó además una protesta ruidosa antes de salir las cuadrillas, durante el paseillo y aun lidiándose ya el primer toro. Márquez—quizás no injustamente—pagó los vidrios rotos, fué la cabeza de turco y hubo de conquistarse a pulso el aplauso del público.

El cartel lo componían seis toros de Don Juan de Terrones, para Márquez, Villalta y Gitanillo de Triana, anunciado de mala fe, a sabiendas de que no podía torear. Con Agüero, se le sustituyó a última hora, sin rebajar los precios, claro es; pero ya el público había picado, y sabido es que no se devuelven los billetes así como así, máxime constituyendo la reaparición de Márquez el principal aliciente de la corrida.

Fuó una corrida terciada y muy pareja, cinco toritos negros, muy recogiditos de cabeza. El sexto no llegó a pisar la arena, porque sobrevino el diluvio durante la lidia del quinto y hubo que suspender la fiesta. Que hasta esa ganga se encontró la Empresa. Hubo un toro: el cuarto, muy bravo y nervioso. El quinto también acusó casta y temperamento. Los demás muy blandos, sin poder, pero de ellos el primero, muy bueno para el torero. En cambio el segundo y el tercero, tuvieron muy mal estilo, y el tercero llevó la caperuza.

Márquez—de blanco con alamares negros—viene mejor que nunca. Sin cuajar la tarde, produjo una gratísima impresión; toreó admirablemente—magnó estilo el suyo!—derrochando elegancia, y en todo momento acaparó el interés de la corrida por su labor total de verdadero y auténtico maestro. Siempre colocado, siempre activo y oportuno y eficaz. Actuó de Providencia constantemente y bregó con un tino, un dominio y un saber verdaderamente de otros tiempos.

Apenas pisó el ruedo el primer toro, se abrió de capa y lo lanceó muy bien y lo mismo hizo tras la primera vara. El novillo no pudo resistir más de dos varas del Tigre (una de ellas en dos veces) y par y medio de banderillas... (El par, muy bueno de Magritas). Y llegó suave a la muleta.

Márquez inició la faena cerca de las tablas del 2, dando un ayudado y un natural. Le abrió el toro Magritas, y dió Márquez otro ayudado por alto y otro natural, rematado con el de pecho, y una serie de pases por alto y de pecho con la derecha, aombrosos de elegancia, finura, temple y quietud. Al dar un molinete, entre los cuerdos, sufrió un desarme. Repitió la serie con igual arte. Soplaba el viento y ordenó que le llevaran el toro al 9 y allí siguió toreando con la derecha, con prodigioso temple y sorprendente juego de muñeca en los pases por alto. Algo de maravilla; erguido, las

plantas de los pies firmes en la arena, embebido el toro en la muletilla y pasando por debajo, sin que el torero moviese más que ligeramente la mano. Un gran pinchazo en hueso y por fin la unanimidad en el aplauso, regateado durante toda la faena, por el disgusto ambiente. Más trasteo, el preciso, inteligentísimo y solo, y media estocada honda, delanterilla y perpendicular, entrando bien (Exacerbada división de opiniones).



Cuando salió el cuarto, había realizado ya el madrileño tales primores como director de lidia y como peón. Además tuvo la suerte de que le saliera un toro bravo. Lo vió él en seguida y casi sin correrlo, salió a torear y aguantó, paró y mandó en cinco verónicas y media que el bicho tomó con toda la fuerza y revolviéndose en un palmo de terreno (Ovación).

Catalino puso tres varas y el Tigre dos; las cinco las tomó el de Terrones con empuje, resultando superiorísimo y dando ocasión a lucidos quites, muy aplaudidos, sobre todo el segundo de Márquez que salvó de una cornada al Tigre, caído en la cara del toro, en los medios de la plaza, hasta donde salió el bicho recargando. Valentísimo entró el espada al quite, se llevó al toro y luego dibujó dos verónicas inenarrables y media ceñida (Delirante ovación).

Pidió las banderillas, y quebró el primer par, magníficamente, en el centro del ruedo (Gran ovación). Quiso repetir el quiebro al hilo de las tablas y no le entró el toro, y vuelto a los medios, le entró paso a paso, pero el bicho se arrancó como un tren, y tuvo Márquez que ganar la cara, al cuarteo, con gran valentía, dejando un gran par (Otra ovación). El tercero, estupendo, lo clavó entre toro y tablas con mucha exposición y apoyándose en los palos (Estruendosos aplausos).



Brindó a todo el público; y se mascaba la faena de apoteosis. El toro, bravísimo. El ayudado por alto, el natural y el de pecho, y los pases por alto y de pecho con la derecha, torerísimos, intercalando un molinete y recibiendo en un pase de pecho un palo en la cara con una banderilla. El toro cada vez más bravo, se revolvió en un palmo de terreno. Y esa fué la equivocación de Márquez—y la de todos, por lo menos la mía: que no creyó—ni yo—que el toro conservase tal empuje por lo que no empezó castigándole más, por bajo, antes de torearlo. Hubo achuchones aguantados, eso sí, con valor, con coraje, sin perderle la

cara, pero que no le permitieron cuajar la faena. Dos pinchazos en hueso, con ganas de matar, y una estocada delantera, que mató sin puntilla (División de opiniones y gran disgusto de Márquez). Era mucho nervio el del toro. ¿Es que el espada no pudo con él? Tal como está ahora Márquez, de puesto, y dados los grandes deseos que traía de quedar bien, hubiera podido con el toro, a haberse dado cuenta del poder y la fuerza que conservaba, después de cinco puyazos de castigo y tres pares de banderillas; pero lo vió a media faena y ya era tarde. De todos modos, a cualquier otro torero le hubiéramos visto dar el espectáculo con este toro y lo que él hizo se lo hubiéramos ovacionado a cualquiera, y a él... otro día. Pero los malditos precios...

A Villalta—de prusia y oro, se le ovacionó su faena de muleta, escuchando una de las más grandes ovaciones por la gran estocada con que echó a rodar al segundo, fué justísima. Era un torete terciado, recogido de cabeza y alto de puntas, que desde que salió demostró muy mal estilo. Villalta no se confió con el capote reduciendo al toro a la obediencia. Tardo, reservón y blando, tomó tres varas y dos marrcazos.

Alpargaterito clavó superiormente el primer par, y el toro se puso a la defensiva, avisado y peligroso, costádoles Dios y ayuda a Gabriel González y al Alpargaterito clavar dos palitos más, a pesar de que Márquez llevó a cabo todo un curso de toreo de dominio y eficacia, por lo que oyó ovaciones constantes y una ruidosísima al terminarse el tercio.

Villalta encontró al toro muy avisado. Estuvo decidido retirando a los toreros de alrededor. En cuanto el pájaro se le puso a tiro, lo tumbó de un estoconazo en todo lo alto (Vuelta al ruedo).

Al quinto, que salió con pies y se colaba, lo capoteó Villalta y resultó cogido aparatosamente, y recogido en el suelo. Hubo de retirarse al callejón a que le compusieran la taleguilla. El toro, bravo, tomó entretanto cuatro varas de Melones, muy buenas. En este momento se desplomaron las nubes.

Alpargaterito y Gabriel González pusieron dos pares y medio. El segundo salió perseguido una vez de cerca y Márquez le hizo un gran quite. (Ovación). En la entrada siguiente, cayó ante la cara y el toro lo hoció hasta el estribo (lo mismo que a Granero...), pero el capote providencial de Márquez llegó a tiempo a salvarle la vida, a puñetazos, coleando, hasta apartar al toro del caído (Ovación enorme).

Villalta, entre que diluviaba y que cuenta con el favor del público (ocupado en buscar donde y cómo resguardarse de la lluvia), y que la cogida lo resintió, pinchó en hueso, arreó un metisaca y media caída. Y se suspendió la corrida.

Se me olvidaba decir que el cuarto toro fué justamente ovacionado y que se llamaba "Español", era negro azabache, tenía el número 59 y era terciado y recogido de cabeza.

DON QUIJOTE



UN LLENO SIGNIFICATIVO

15 de Mayo.—Vamos a la plaza bajo el buen sol de Mayo, esta espléndida tarde de San Isidro, sin calor excesivo, sin vientos clásica tarde de toros. Y al ver el circo abarrotado, recordamos que esta tarde, a la misma hora, se está celebrando un partido de balón en el estadio, que, por lo que hemos oído, acapara la atención no sólo de la afición nacional, sino el interés del deporte universal. Y no podemos por menos de respirar a gusto, satisfechos y reconfortados, ante el entradón que en nuestra plaza contemplamos, aun tratándose de una corrida corriente, sin cartel aparatoso; es más: con otro cartel de nuevo maiogrado por la cogida que retiene en cama a Gitanillo de Triana, sustituido esta tarde por Fuentes Bejarano. ¿Puede dudarse de la afición a los toros y del auge de la Fiesta Nacional?

El cartel lo componen seis toros de Don Andrés Sánchez, de Coquilla, para el Algabefio, Fuentes Bejarano y Barrera.

Durante el paseillo, que se hace con pitos para el valenciano, roza por tres veces el tejadillo de la Plaza, una avioneta.

Los toros bien presentados, sin exagereaciones, resultaron bravos en general y sólo ofrecieron dificultades para el torero—aparte las de su misma bravura—los dos primeros, como expondremos a continuación.

Algabefio — que vestía espléndido terno azul prusia y oro—hubo de matar cuatro toros por cogida de Barrera. He aquí el debe y el haber de su actuación.

Recibió al primer bicho—negro, fino, largo, recogido de cabeza—con seis verónicas y media vulgares. Bien es verdad que el toro tomaba el engaño gazeapeando.

Después de la tercera vara, cogido Barrera al hacer el quite, hubo algún desconcierto en el ruedo y se cayó en la cuenta de que los picadores (acostumbrados sin duda a las tres varitas que ahora privan) se habían retirado. Vueltos al ruedo, Perete puso la cuarta puya. Las tres anteriores corrieron a cargo de Vicente González. El de Coquilla había cumplido con los jaços, pero el engaño lo tomaba con mal estilo.

Algabefio requirió las banderillas y cuarteó un parte superior, clavando verticalmente (Palmas). Después de dos pasadas muy encerrado en tablas, cuarteó otro vulgar y cerró el tercio Duarte con otro abierto.

Pepe García llevó a cabo una faena valerosa y adecuada a las condiciones del enemigo; breve, rápida y procurando castigar, sin interrupciones. En cuanto cuadró al toro entró de prisa y derecho, si bien no completó el viaje y echó a rodar al bicho de media estocada caída (Ovación). Pitos al toro.

El tercero—fino y ancho de cuna—salió bravo y... toreó lamentablemente al Algabefio (Pitos para éste).

Con dos varas de Trueno y una, trasera y de castigo, de Farnesio, se cambió el tercio, en el que el de Coquilla dejó bien puesto el pabellón de la vacada: hubo estilo y poderío.

Mella clavó un par bueno y los demás peones torearon a destajo descomponiendo al toro. Flores dejó medio par tirado, a la media vuelta, y Mella prendió otro par,

La faena de Algabefio fué movida y anodina; un molinete fuera de cacho se protestó. No pudo con el toro, al que mató de un pinchazo saliendo por la cara y un bajonazo (Pitos).

Tampoco en el cuarto—buen mozo, gordo, bien puesto—aguantó ni paró el de la Algabefio en las verónicas.

Perete oyó una bronca grande porque tres varas que puso, las tres mojó en el mismo agujero, muy cercano a la penca del rabo, y porque no contento con tan certera puntería aún apretó con saña. A pesar de lo cual el bicho conservó bravura y nervio para la muleta.



Prieto y Duarte pusieron dos pares buenos y el primero medio en las costillas.

El Algabefio pasó por ayudados por bajo y pases por alto y de pecho con la derecha, algunos buenos barriendo los lomos, otros movidos, con poco aguante, un par de ellos hincando la rodilla, y todos con el sello del toreo prebelmontino en que ha cristalizado este torero que, de novillero, tan estilista parecía. No nos pesa, pues conviene a veces (él lo demuestra algunas, cuando sale un toro manso y bronco) que alguien se acuerda de las ventajas que en determinados casos ofrecía el toreo antiguo, sobre todo ya que tanto abundan y hasta perjudica ahora el estilismo como única norma de torear. Claro es que al Algabefio no le hubiera estorbado conservar y depurar su estilo de novillero, sobre todo con la capa, puesto que sólo con el otro, con el antiguo y basto, no se puede ahora triunfar. También le hubiera convenido conservar al buen estilo de matador de sus primeros años, en lo que ha perdido así mismo bastante. A este cuarto toro lo despachó de un pinchazo bien señalado, otro hondo, media corta tendida y una superior por la colocación—mató sin puntilla,—pero ejecuta con algún alvicio (Pitos). Ovación al toro.

El sexto—más escurrido que los anteriores y muy tocado de pitones—fué superior. Salió abanto, pero luego tomó como una seda el capote del Algabefio que ligó siete verónicas buenas, rematadas por media verónica de buena factura (Palmas).

Farnesio puso tres varas, la segunda superior, pero la tercera muy baja. Y sonó el clarín.

El Algabefio volvió a tomar las banderillas y aunque el público le pidió que le ofreciese un par a Bejarano no hizo caso y clavó uno de frente, desigual, dejando que Flores y David completaran el tercio con dos más.

El de Coquilla llegó boyante. Para torearlo a placer. Faena decorosa, casi toda por la derecha. Al hilo de las tablas entró ligero y bien y dejó una delantera y tendenciosa (Palmas). Pinchazo hondo, bueno. Y otra buena estocada. Seis intentos de descabello, el último con la puntilla y el toro se echó, aburrido.

Bejarano.—de tabaco y oro, con caireles—es el torero que se capta las simpatías del

público por su innegable buen deseo, por sus intentos de hacerlo todo, por su valor y actividad y buena colocación, pero casi nunca le salen las cosas enteramente a derechas. No todo es falta de condiciones. A veces interviene la mala suerte.

Le tocó el toro más difícil de la tarde: el 2.º, que además de huído, era nervioso y adelantaba por ambos lados, a pesar de lo cual lo veroniquéo con valentía y le hizo dos quites abanicando, todo lo cual se premió con aplausos.

Torpón y queriéndose ir, aceptó cuatro varas del reserva y de Terremoto, y Torón y Rufat le colgaron tres pares, los del primero por el izquierdo y saliendo del último con fatigas, apoyado en los palos.

Bejarano trasteó valiente, dando los adentros y sufriendo achuchones del difícil animal, sin perderle la cara. Dos pinchazos bien señalados (Palmas). El bicho trae en jaque a todos los toreros. Otro pinchazo en hueso; media delantera, cayéndose el matador a la salida y un descabello al tercer golpe.

Al 5.º lo corrió Torquito II muy bien a una mano (fué lo único bueno y eficaz que hizo, aunque danzó continuamente alrededor de los toros) y oyó palmas. Bejarano no consiguió recoger al torear de capa.

Tres varas, mansurroneando, de Terremoto y Page y en quites, los buenos deseos de Luis, que mariposeó y todo. Pidió los palos y en medios quebró bien dos veces, pero sin apretar, por lo que se cayeron las banderillas. En el tercio quebró un par abierto (Palmas). El pase de la muerte, un natural con colada y el de pecho, bueno. Luego, con la derecha, estuvo valiente, y citó por tres veces a recibir, esperando bien la primera y la última, pero cogió hueso (Ovación). Un pinchazo más y un volapié hasta el puño (Muchas palmas).

Barrera—de esmeralda y oro, con alamares—no vió o no quiso ver que el primer toro gazeapeaba y apenas inició su primer quite a pies juntos, fué volteado al tercer lance. Retirado a la enfermería no volvió a salir.

DON QUIJOTE

MELILLA

EN SU RETIRO, VICENTE PASTOR SONRIE

Bueno, pues Vdes veran. Se trataba de una novillada de peso enviada por D. Anastasio Martín de Sevilla. Para lidiarla se contrataron a "Fortuna Chico", a José María Calderón y a Leopoldo Blanco (éste último en repetición por su triunfo anterior). Dicen malas lenguas que el padre de José María Calderón vió en el encerradero los seis novillos y prefirió para su chaval un certificado facultativo, que sin ser nada honroso, viste mucho en los tiempos de hoy. Y el certificado llegó a las manos de la Empresa Melillense, alegando la imposibilidad, por "mieditis casi crónica" de tomar parte en la corrida al menor de los Calderones. Empezaron nuevas gestiones y cayó la elección sobre Paco Recio, el ex-balompedista de Málaga. Parece ser que alguno de sus incondicionales (que nunca faltan en desprestigio de la fiesta) le dijeron que el ganado era de poder y de peso excesivo. a



Antonio Maestre Nene
A p o d e r a d o:
ANTONIO FERNÁNDEZ
Yuste, núm. 1 - SEVILLA



Rafael Fernández
R e p r e s e n t a n t e:
VICTOR LUCAS
Mariano Agulló, 111, Bna.



Aurelio Cazorla
A p o d e r a d o:
Luh. 311 al "AFRICANO"
Atocha, 139 - MADRID



lo que Paco respondió: *Si son toros de peso las mulillas los arrastrán* y Paco Recio desembarcó en Melilla el día antes de la corrida. ¡Con qué placer escribo estos rasgos de artista pundonoroso, tan poco frecuente en la actualidad!...

La tarde gris, el cielo entoldado por espesas capas de nubes, hicieron que el público se mostrara un poco reactivo. No obstante la entrada fué buena; el sol lleno y más de mediada la sombra.

El ganado de Anastasio Martín ha sido bravo en general, de excesivo poder y bien corrido en la romana. La mala lidia por parte de los peones y picadores (excepción hecha para Juanito Romero) impidieron que las condiciones del ganado dieran de sí todo lo que en sí traían. El tercero, cuarto y quinto, mejor lidiados hubieran sido toros de bandera.

Fortuna Chico.—Era el torero-expectación. Las referencias de la prensa nos le indicaban como cosa seria, y, esperábamos con cariño poder aplaudir actos valientes y de bello sabor a fiesta de toros. Recibió a su primero y único con seis verónicas, en dos tiempos, apretadas, mandando y despegando admirablemente. Voluntario en los quites, llegó la hora suprema y tras de una faena de torero que viene a conquistar al público, aprovechó la igualdad en los terrenos del toril, terreno de peligro, y agarró media estocada de buena colocación, saliendo prendido por el pecho. Se levantó, con la camisa destrozada y, con visibles muestras de dolor, pasó a la enfermería, donde le diagnosticaron un varetazo en el pecho y conmoción visceral, lesiones que le impidieron continuar la lidia.

Leopoldo Blanco.—Cargó con el peso de la corrida. Tuvo que acabar con el primero y matar tres más. Su labor no tuvo floreos; fué exenta de gallardías debido a que en un principio le asustó el trabajo que la mala tarde le deparaba. Empezó medroso y cuando vió que la nerviosidad no le convenía para la clase de enemigos con quien tenía que habérselas, se dominó. Toreó algo distanciado, haciendo faenas de alifio y pasaportó al lote como mejor pudo. El público le hizo dar la vuelta al ruedo para premiar la voluntad y excesivo trabajo que le dieron las cuatro moles de carne que le tocaron. El conjunto no fué en menoscabo del joven diestro que ha firmado una tercera novillada en Meilla.

¡¡Francisco Recio!!!—Así con tres admiraciones y no pongo más porque temo las iras de la Real Academia Española. Le vi salir a la Plaza, desgarbado, con cara de pocos amigos y un poco indeciso. Desanimado agaché la cabeza y pensé ¡Qué bien estarías en tus antiguos lares haciendo un ataque a los defensas o al portero...! pero llegó su quite y abrí los ojos ¡muy grandes! Había visto meter el capote entre el toro y el picador, tirar de la res suavemente a derecha volver a tirar a la izquierda y rematar soso, muy soso; en los medios donde dejó al toro alejado del picador que un segundo antes estaba en verdadero peligro. ¡¡Un quite doble!! Mis ideas revolotearon y marcharon lejos para traerme en andas a Vicente Pastor, al sosote madrileño que hacía de esa forma sus mejores qui-

tes. Yo no quería creer que aquello lo hubiera hecho Paco Recio. Creí en la casualidad solamente. Pero llegó el tercer toro y el diestro tras algunas vacilaciones en el terreno que deba escoger, citó y alzó el capote dejando pasar bajo de él una mole de toro enorme. El parón escalofriante fué seguido de tres verónicas, sin moverse, sin enmendarse, todo en el espacio de un papel de fumar y para remate un adorno soso, vulgar como lo hacía Vicente el de Embajadores. Y cuando cogió la muleta, con paso tardo, hollando la arena con sus pies, igual que Vicente, citó al bicho, esperó rígido y dió el pase de la muerte, brutal, trágico, escalofriante. Siguió con uno de la firma y un molinete artísticos llenos de valor, un ayudado por alto perfecto y uno de pecho que hizo brotar chispas al rozar los alamares con los pitones, hasta que el toro quebrantado y asombrado por el alarde de valor se cuadró. El espada se perfiló y entrando corto, por derecho, dejándose ver, se volcó en el morrillo con arrestos de torero macho y agarró media lagartijera de hermosa colocación, saliendo prendido y arrojado a la arena donde quedó inerte. El toro mal herido busca el refugio de las tablas siendo levantado por el puntillero, donde el matador, sin poder andar volvió a cobrar media bien colocada que mató al toro. El público puesto en pie desde el principio de la faena no dejó de agitar los pañuelos, ronco de aplaudir y vocear, pidiendo insistentemente la oreja y cosa inaudita y extraña para los anales e historia del toreo, el presidente no le concede el galardón que tan honradamente había ganado. La que se armó solo el presidente y el asesor lo saben. Creo que es muy pronto para que puedan dormir tranquilos. Paco Recio fué obligado a dar dos vueltas al ruedo agarrado por los peones siendo necesario retirarle a la enfermería, de donde salió tan pronto como fué curado de la contusión recibida. En su último toro, bella pieza para exponerla en un museo, que la mala lidia le volvió huído, y que no cesó de correr, le toreó por la cara y saliéndole a buscar le cazó de un magnífico estoconazo que acabó con el único "regalo" de la tarde. Cortó la oreja y fué paseado triunfalmente por el ruedo entre ovaciones de verdad, saliendo en triunfo por la puerta grande, con la misma solemnidad que tenían las salidas aquellas por la Puerta de la Plaza de Madrid cuando los diestros se llamaban Ricardo Torres "Bombita", "Machaquito", "Joselito" y Vicente Pastor. ¿He dicho Vicente Pastor? Sí, sí, eso; Vicente Pastor ha encontrado un heredero digno a quien legarle su caudal de valor y pundonor taurino. Se llama Francisco Recio, es de Málaga y fué jugador de balompié. Es digno de ello. Yo lo atestiguo y lo firmo sin condiciones.

DONATO FRAILE

FUMADORES LA+LA
 HAZO EL PAPEL DE FUMAR
QUE ES EL MEJOR DE TODOS

TENERIFE (Canarias)

En los días 3 y 5 de Mayo se han cele-

brado en esta Capital dos novilladas, lidiándose en la primera ganado de D. Cristóbal y D. Ramón Lacruz. En la segunda se corrieron novillos de Pagés por los mismos diestros.

Los novillos de Gallardo salieron manejables, cosa que al parecer no vieron los toreros, particularmente Pérez Soto, que le tocó el mejor lote, pues no hizo más que salir del paso de cualquier manera, y demostrando a pesar de los años que lleva en el toreo, no saber el terreno que pisa. La segunda tarde estuvo desastroso, no toreó a ninguno, ni un quite, sin querer ver a los toros, hecho un lío siempre. Son éstos los éxitos que de este torero nos cuenta la "gran" prensa? Ya se explica cómo a pesar de "todo", cada año torea menos el "Fox-terrier de la Trinidad".

Ramón Lacruz es todo lo contrario a su compañero; está enterado, sabe andar entre los toros, estuvo voluntarioso y con deseos de agradar, aunque tampoco aprovechó las buenas condiciones de su segundo de Gallardo. ¿Qué clase de toros querrán estos toreros? Matando, habilidoso, fué aplaudido. En su primero, manso y un tanto difícil lo toreó de muleta cerca y tranquilo, siendo cogido sin más novedad que rotura de la taleguilla y un varetazo en la región glútea, mandando al otro mundo al Gallardo de una perpendicular y un descabello.

En la novillada de Pagés tumbó a su primero, manso y difícil, después de valiente faena, de una estocada tendida y un certero descabello. Escuchó una ovación con vuelta al ruedo. En su segundo, faena de alifio, y entrando con habilidad, una que mata.

Los novillos de Pagés, mansos, el mejor el tercero, que se arrancó desde largo a los caballos.

Con los palos, José y David. Bregando Aldofo Guerra.

GRANADA

PLAZA VIEJA

12 de Mayo.—En esta plaza se celebró esta tarde novillada con reses de don Martinho Alves do Río, de Coruche (Portugal) y los espadas Manuel Zarco Perete, Joséito de Granada y Paquito Rodríguez.

La novillada enviado por el Sr. Alves do Río, resultó algo desigual en presentación pero en bravura y nobleza salvo el corrido en tercer lugar que llegó algo difícil a la muerte, los demás fueron ideales.

Perete, con la capa y muleta estuvo valentísimo, realizando faena grande de muleta en su primero y buena y torera en el segundo, se le concedió oreja y rabo de su primer toro y en el otro matando fué ovacionado.

Joséito de Granada tuvo poca fortuna en esta corrida, fué cogido y volteado por uno de sus toros resultando con ligera conmoción cerebral.

Paquito Rodríguez alcanzó en esta corrida un ruidoso éxito por su valentía, elegancia y arte exquisito como toreo de capa y en los quites. Realizó dos faenas grandes de muleta en las cuales hizo pases de todas marcas, en los que hubo, arte y sabiduría; el público borracho de ver tanto arte y tanto valor como Paquito le echó a las dos

PEDRO BASAURI
PEDRUCHO
 Pedro IV, 47 - Barcelona

JOSELITO
MIGUELAÑEZ
 Calvario, 20 - MADRID

Nicanor Villalta
 Postigo San Martín, 6 y 8
MADRID

este año se concedió permiso a don Clemente Vilardell para construir en el patio del cuartel de Atarazanas un redondel y tendidos, dándose allí algunas novilladas, siendo la primera el día 20 de Mayo del citado año. Al concederse el indicado permiso al Sr. Villardell se le impuso la obligación de dar una corrida a beneficio del Hospital General o de la Santa Cruz de Barcelona.

Vovió Barcelona a la calma en sus festejos taurinos hasta que en 1834 se construyó la *Plaza de toros Vieja o de la Barceloneta*.

Hablar de esta plaza, es como hablar del santuario o ermita de la afición catalana; en ella se han hecho los aficionados más notables que en la región han existido y que del arte de torear se han ocupado. Mentar la plaza vieja y no sentirse cohibido, como el que quiere hablar de una cosa querida, de la Universidad donde ha estudiado, del colegio donde se ha educado y aprendido a leer y escribir, lugares que uno recuerda siempre con recogimiento y con respeto. La plaza de toros antigua de Barceloneta, tiene para los catalanes ese sabor místico que debe sentir todo cristiano cuando llega a Jerusalén, el mahometano cuando habla de la Meca o el indostánico al hacer sus abluciones en el Ganges.

Perdonad, este pequeño paréntesis, hecho en aras de amor a este viejo circo, el colegio taurino de la afición barcelonesa.

Dicha plaza de toros fué durante todo el siglo XIX la catedral del toreo catalán, desfilando por dicha arena todas las primeras figuras de la Tauromaquia conque contaba la fiesta y siendo la escuela taurina de infinidad de toreros catalanes que a ella acudían ahitos de deseos de aprender en el difícil arte de sortear reses bravas.

"Segundo Toque" don Francisco de P. Miró, el notaple aficionado y gran escritor taurino que ha sabido, con su nunca desmayada afición taurina, sustentar inhiesto el pabellón de aficionado a "outrance" y que ha visto torear toros en la misma plaza desde el año 1874, nos brinda con su autorizada pluma la biografía de dicha plaza con los datos más salientes a ella pertinentes.

Plaza de Toros Antigua o de la Barceloneta (Barcelona).

Los manantiales para hacer de "El Torín", como se la llamó casi todo el siglo XIX, un historial completo, no abundan.

Una de las principales fuentes nos la proporciona un escritor ilustre, el señor Pí y Arimón, en su monumental obra "Barcelona Antigua y Moderna", publicada en esta ciudad a poco de comenzada la segunda mitad del pasado siglo.

CAPITULO II

LAS PLAZAS DE TOROS DE CATALUÑA

Cuajada la afición a los toros en Cataluña, habiendo entrado el espectáculo con toda su secular grandeza en el espíritu noble de los catalanes y y apasionando al pueblo como el que más; forzosamente debía venir la época de la construcción de locales apropiados y *ad hoc*, a los que la afición pudiera acudir para presenciar cómodamente las corridas de toros.

El espectáculo de la lidia de reses bravas en las plazas públicas, cerradas con maderas, carros, pipas de vino y demás útiles apropiados para colocar a la gente que iba a presenciar "*el corre bou*" (como se la llamaba en catalán, a la corrida; nombre que aun persiste y se le da en la Plana de Vich), debía arrinconarse, tenía necesidad de desaparecer y venir la construcción de grandes plazas de toros en las que pudieran dar corridas con todos los requisitos que el arte requería y la visualidad de las mismas exigía.

No fué parca, Cataluña en la construcción de tauródromos para y donde el espectador podía acudir a solazarse con el espectáculo. Así vemos que a principios del siglo XIX y apenas construido el circo taurino de la Barceloneta en la capital de Principado, empezaron a construir plazas Gerona, Terragona, Figueras, Olot, Amposta, Tortosa, Vich y Barcelona, ciudad que iba en aumento de una manera prodigiosa, sobre todo, después de la Exposición Universal del año 1888, llegó a construir tres plazas de toros (la vieja de la Barceloneta, las Arenas y la Monumental capaz para 25.000 espectadores y a Barceona capital de esta región respetada como antitaurina le cupo la suerte de acometer tal obra después de levantarse en el perímetro de la ciudad dos plazas más con capacidad entre las tres para albergar en un momento dado 54.000 espectadores, cosa o condición que ni aun hoy puede ostentar Sevilla con sus dos plazas, Maestranza y Monumental, ni Madrid con su próxima a inaugurarse Monumental, pues Tetuán y Vista Alegre no son, mejor dicho no están en el perímetro de la ciudad.

Iniciada la era de construcción, los arquitectos no dieron reposo a sus planes y surgieron bellos inmuebles de estilo árabe, mudéjar y aun bizantino, donde dar marco apropiado y espectacular al sin par y emocionante arte de la lidia de reses bravas, dan-

do con ello prueba evidente de la creciente afición catalana a los toros.

Terminado este pequeño "Pasello" general sobre el tema de las plazas de toros en Cataluña, pasamos a la descripción y enumeración de las mismas, dando al mismo tiempo un historial lo más verídico sobre las mismas y detalles del inmueble, acompañado de alguna efemérides relativa a cada tauródromo.

Partiendo del principio que nuestras actuales plazas de toros, no son más que el remedo de los antiguos circos romanos, construidas y adaptadas a la exigencia de la lidia de reses bravas; no ha de extrañarnos que en Cataluña, tan pronto la afición, de suyo antiquísima, como queda demostrado en el capítulo anterior; empezó a desarrollarse y a crecer, sintiera la necesidad de exigir tauródromos o plazas de toros capaces y apropiadas al espectáculo tradicional de la fiesta clásica y emotiva de la corrida de toros.

A tal efecto, tuvieron o tienen estos edificios exclusivos para la celebración de las corridas de toros, infinidad de poblaciones de Cataluña, tales como Barcelona, Tarragona, Gerona, Figueras, Tortosa, Amposta, Vich, Olot de obra y mampostería; la han tenido Mataró y Lérida y la construyeron de madera para dar corridas en feria Torelló, Manlleu, San Hipólito de Voltregá, Ripoll, Graia (antes de la agrupación a Barcelona) Tarrasa, etc. Demostrando con ello una vez más que la afición a los toros ha sido en Cataluña objeto de todo apasionamiento y culto que espectáculo tan grande y único se merece.

Las plazas de toros que en Cataluña se han construído, y que luego detallaremos—pueden competir en solidez, línea y capacidad con las mejores de la Península y en abono del arraigo que la fiesta taurina, ha tenido y tiene entre los catalanes, puede sintetizarse diciendo: que la primera ciudad de España que ha contado en su término municipal con tres Plazas de toros—en pie aun—y la primera ciudad en la que se ha construído una plaza Monumental capaz para 25.000 espectadores; ha sido Barcelona; pues tiene los tauródromos *Viejo, Arenas y Monumental* capaces de albergar 54.000 aficionados, sumando la cabida de los tres tauródromos. ¿Cabe mayor prueba, del arraigo de la fiesta taurina en Cataluña?

Dejando aparte y ya indicados en el anterior capítulo diversos festejos taurinos celebrados en Barcelona, para los que se imprimieron *tendidos y localidades* en diversas plazas de la ciudad Condal, debemos anotar, por haberse para ello construído, una plaza de madera apropiada para el caso, el que en 1754 y con moti-

vo de la inauguración del templo de San Miguel de Puerto (Barceoneta) bajo el mando del general Marqués de la Mina se celebraron dos corridas de toros. Esta plaza se instalaba (no hemos podido recoger más datos que los que publicamos) a extramuros de la Puerta de Mar, esplanada que da hoy día frente a la Plaza Palacio y muelles llamados de la Marina, como lo comprueba un informe dado por el Intendente de Barcelona al Conde de Aranda en 1786, al subir este insigne hombre público al cargo de Presidente del Consejo de Castilla.

Interesado el Conde de Aranda en poder calcular la importancia y cantidad de vacadas de ganado bravo así como de los festejos taurinos que en España se aban, mandó una circular a todas las provincias solicitando una relación del "número de cabezas de cada vacada" y "número de funciones que se dan y reses que mueren en cada una de ellas". El Intendente de Barcelona, muy cumplido, pero por lo visto poco enterado de la cosa taurina contestó con estos términos: "En Barcelona no hay afición (1). No obstante al año se matan cien toros en 10 corridas, traídos de Castilla y Navarra y se celebran en una plaza provisional de Madera a extramuros de la Puerta de Mar lugar cercano a la Barceoneta".

En 1802, los terrenos donde se construyen o mejor dicho se montan la Plaza de toros, son propiedad de don Baltasar Bacardí, y en ellos el 16 de Septiembre del dicho año con motivo de los desposorios del Príncipe de Asturias, después Rey Fernando VII y en obsequio a los Reyes se celebró una corrida, presidiendo la fiesta el Marqués de Villasantoro gobernador político y militar de esta Plaza.

Por la mañana picaron cinco toros Luis de Anisas y Antonio de Herrera, ambos de Sevilla, por la tarde picaron otros cinco toros Pedro Puyana de Jerez de la Frontera y José María Rodríguez de Sevilla. Después se corrieron otros cinco toros estando la lidia a cargo de Juan López y Francisco Rodríguez también de Sevilla con sus cuadrillas de toreros y banderilleros. La función de la mañana empezó a las 10 y la de la tarde a las 3 y media, costando la entrada por la mañana una peseta y por la tarde dos.

En esta plaza de madera fueron dándose algunas corridas durante algunos años, no habiéndose podido averiguar cuándo fué la última, que seguramente sería anterior a 1820, puesto que en

(1) ¿Qué entendería el Sr. Intendente por afición, cuando él mismo dice que "se dan 10 corridas y se matan 100 toros al año?"—Nota de los autores.

faenas de muleta le tributó las ovaciones más grandes que se han oído esta temporada.

Mató a sus dos toros extraordinariamente bien, concediéndole la oreja y el rabo de su primero y la oreja de su segundo.

Terminada la corrida el público bajó al ruedo y paseó en hombros a Perete y Paquito Rodríguez por la gran tarde de toros que dieron ambos espadas.

JOAQUIN LOZANO

SAN FERNANDO

LA ECONOMICA DEL DIA 12

Con una entrada regular celebró esta novillada, lidiándose reses de D. Francisco Chica de Jerez que resultaron superiores, lo mismo en bravura que en nobleza, sobresaliendo el corrido en segundo lugar, y siendo todos ellos aplaudidos en el arrastré.

Granero II estuvo valentísimo toda la tarde no amedrantándole las dos aparatosas cogidas que llevó y negándose a entrar en la enfermería hasta terminar la corrida.

En general estuvo bien y escuchó ovaciones cortando una oreja y un rabo.

El sevillano Francisco Reyes se nos mostró enterado con capote y muleta siendo su toreo algoroso y sin hilación de ninguna clase, reduciéndose toda la faena a pases sueltos y con la derecha. Con el pincho estuvo colosal en su primero al que despachó de un volapié inmenso, entrando superiormente, y en el segundo cumplió.

En la brega Collantes y Vaquerito.

LA NOCTURNA DEL 18

Con media entrada, no obstante la noche tan espléndida que hace, se celebra esta bueyada, número no sé cuánta de la temporada. A las reses de la muy acreditada (según antes) ganadería del Sr Salas, de Jerez, sólo les faltó el cencerro para demostrar lo que eran. ¡Vaya bueyes de carreta! Los espadas Carreterito y Niño de la Venta pasaron las morás para despacharlos.

El primero demostró pánico a todo meter y tuvo la desgracia de ver entrar en los corrales a los dos que le tocaron en suerte.

El Niño de la Venta está más enterado y vimos algún destello en él de torero con la capa y muleta, con el estoque está verde y escuchó un aviso en su primero y dos en su segundo.

Bregando mucho y bien Collante y Finito. Lo mejor de la novillada fué la simpática espectadora que nos cupo en suerte a nuestro lado ¡Vaya morena, bonita y graciosa!

JUDEX

SEVILLA

12 de Mayo de 1929.—Ocho toros de los Sres Pérez Taberner (D. Argimiro y D. Graciliano); los dos primeros para don Antonio Cañero, y los seis restantes para Valencia II, Marcial Lalanda y Rayito. La corrida salmantina, chiva, fea y escasa de bravura. Quédense en Salamanca esos bichejos, que en las hermosas dehesas andaluzas los tenemos muchos mejores.

El gran caballista Sr. Cañero puso rejonés y magníficos pares de banderillas, pero a los dos animalejos los remató con el estoque. En el primero, que brindó al Director

GRAN CAFÉ RESTAURANT AU LION D'OR

ALMUERZOS Y CENAS A SIETE PESETAS, ESPLÉNDIDAMENTE SERVIDOS. § EL DE MÁS CONFORT Y QUE REUNE MEJORES CONDICIONES PARA LA REUNIÓN DE PEÑAS. § LOS TAURINOS TIENEN EN ÉL SU PUNTO DE REUNIÓN.

de la Exposición, su paisano D. José Cruz Conde, estuvo superior de muleta y terminó con una buena estocada. Fué ovacionado y cortó la oreja. En el segundo, regular.

A Valencia II tocó el peor lote; con su 1.º, un bicho de cuidado nada pudo hacer. En su 2.º se volcó en el novillo, dando una soberbia estocada hasta la empuñadura, rodando el animal sin puntilla. Fué la de la tarde. En el tercer toro en un quite dió tres verónicas notables y media inverosímil.

Marcial deficiente en su 1.º por las condiciones del animal; pero en el quinto triunfó ruidosamente con una maravillosa y artística faena de consumado maestro, con soberbios pases de todas marcas, entre los pitones, con un dominio admirable. Cortó la oreja, música, gran ovación y vuelta al anillo. Había puesto a este toro dos soberbios pares de banderillas.

Rayito estuvo superiosísimo; temerario de valiente con capote, en quites y muleta. Citó a recibir en sus dos toros, y por exceso de valor y nervios no consiguió la suerte de coger la estocada. Fué el que en el tercer toro arrancó los primeros aplausos con su toreo espeluznante de torero macho en alto grado. Marcial y Rayito salieron en hombros por la puerta del Príncipe, entre una entusiasta ovación. Por fin en esta corrida salió el público satisfecho. ¡Ya era tiempo!—Corresponsal.

FUMADORES LA+LA
EXIGID EL PAPEL DE FUMAR
QUE ES EL MEJOR DE TODOS

VILLARROBLEDO

Novillos de Arauz buenos. Juan de la Rosa, bien, "Maravilla y Antonio de la Plaza ovacionados, cortaron orejas y fueron contratados de nuevo.

SANTO DOMINGO DE LA CALZADA

14 de Mayo

Celebradas las dos novilladas de Feria, domingo lunes. Toros de Rubio bravos primer día, cumplieron los del lunes. Noain enorme capote, banderillas; colosal muleta estoque, cortó orejas en todos sus toros. Saliendo en hombros hasta la fonda. Bartolomé, bien, ambas tardes aplaudido.

AYER TARDE EN LA MONUMENTAL

Ante un numeroso público entre el que domina el mujeriego y los marinos de las escuadras extranjeras, se ha celebrado el festival taurino anunciado.

Se han lidiado seis becerros de Zaballos, los que han dado un regular juego. Primeramente ha habido la presentación de los niños toreros "Chico de Embajadores" y Arturito Marzal, que tan gran cartel tienen ya entre nuestro público; y no es de extrañar ello, por cuanto los chavales saben muy bien lo que se traen entre manos.

Tanto "Chico de Embajadores" como Arturito Marzal, el hijo del popular puntillero "Cerrajillas" nos han demostrado nuevamente que el toreo les ha entrado en la cabeza y que las lecciones del inteligente "Llapisera" son muy bien aprovechadas.

Con el capote en la mano, son un dechado de valor, y de gracia torera, pues tanto toreando a la verónica como en sus simulados quites, obtuvieron muchos aplausos. "El de Embajadores" nos deleitó con un remate a la media verónica que no lo mejora ninguno de los de ocho mil pesetas para arriba. A "Arturito" se le ovacionó en unas preciosas chicuelinas dadas con todo primor y sabor artístico y que el mismo "Manolo" firmaría sin duda alguna.

Pues si con el capote son cosa seria, no digamos con la muleta, en que se nos aparecieron como unos consumados maestros. Desde el pase de la muerte con el clásico parón, hasta los naturales ligados con el escalofriante de pecho, incluyéndose los adornos y florituras de molinetes, de la firma, etc., etc., toda la gama de grandes muleteros, se desarrolló ante los atónitos ojos de los espectadores. Lástima que su poca edad les prive de poder meter el brazo con todo desahogo, ya que además de muletear bien no tienen mala idea al meter el estoque. Dieron la vuelta al ruedo y cortaron orejas como los grandes. Estos chavalillos han de dar buenas entradas donde se presenten, pues hoy por hoy son unos toreritos muy enterados, con afición, valor y arte.

Como segunda parte se corrieron dos novillos de más respeto por la cuadrilla de "Llapisera", "Charlot-Lerín" y el "Guardia Torero", excusado es decir, que con sus originales y siempre nuevos trucos.

El público salió sumamente complacido del espectáculo, que es de presumir tenga alguna repetición, dado su éxito.

C.

 **Vicente Barrera**
Apoderado:
ARTURO BARRERA
Calle Padilla, 5. - Madrid

 **Melchor Delmonte**
Apoderado:
Aniceto Pérez Toledo
Embajadores, 14. Madrid

 **Antonio Medialdea**
Apoderado:
JOSÉ VELA
Cuba, n.º 25. - Valencia



LA FIESTA BRAVA

Administración y Talleres:
ARAGÓN, 197 - BARCELONA

Esta Revista se halla de venta en todos los puntos de España, en Francia, Portugal y Américas latinas. Rogamos a nuestros lectores se sirvan pedirla en los kioscos de su residencia, pues a veces, por exceso de publicaciones, los kiosqueros no la exponen lo suficiente, perjudicando con ello a nuestros asiduos favorecedores y buenos amigos.

Suscripción por un año: 12 pesetas

(Incluidos los extraordinarios)

Números atrasados: Doble precio

Las corridas

Goyescas de

19



29

Antonio Cañero

Rejoneador español

**Inauguración
de la
Exposición
Internacional
de
Barcelona**

*

**Los que las
han toreado**



Nicanor Villalta



Enrique Torres